

NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS

HISTORIA DE LA FILOSOFIA, FILOSOFIA

R. Verneaux, *Textos de los grandes filósofos. Edad Antigua*, Herder, Barcelona, 1970, 129 págs. Este libro es el tomo 12 de los quince que constituyen el Curso de Filosofía Tomista, de los cuales del 8 al 11 están dedicados a la historia de la filosofía, complementados por una selecta antología de textos. Los de esta obra pertenecen a la Edad Antigua, representada por Heráclito, Parménides, Platón, Aristóteles, Epicuro, Epicteto, Sexto Empírico y Plotino. Lógicamente Platón y Aristóteles son las más expuestos; alrededor de una cuarenta páginas cada uno. La selección ha sido bien realizada.

R. Verneaux, *Textos de los grandes filósofos. Edad Moderna*, Herder, Barcelona, 1970, 183 págs. Este tomo es el 14 del Curso de Filosofía Tomista, que ya hemos citado al presentar el 12. Los autores presentados son Descartes, Pascal, Espinoza, Malebranche, Leibniz, Hume, Kant y Hegel. Dada la reducida extensión de la antología y la cantidad del material, se ha debido dejar, como no podía ser de otro modo, autores importantes y textos fundamentales. Los filósofos más expuestos son Descartes y Kant, a los que sigue Hegel.

D. F. Pró, *Temas y motivos del pensamiento griego*, Amancay, Buenos Aires, 1971, 351 págs. Como introducción al pensamiento griego Pró nos presenta en dos breves pero jugosos artículos lo que podría haber sido su condicionamiento histórico, las influencias orientales y la religión de los misterios, en especial el orfismo. De aquí pasa a la interpretación del Ser en la Filosofía griega: la física; la lógica; la matemática; la fenomenista; la empírico racional; la metafísica esencialista; la metafísica ontológica. La parte central está constituida por el estudio sobre algunos de los temas relevantes en Aristóteles, como ser, el sujeto humano, la filosofía, matemática, la sustancia primera, las correlaciones ontológicas, la concepción de la lógica, la causalidad artística. Pró completa su trabajo con una serie de observaciones críticas en las cuales vuelve a presentarse Aristóteles como el objeto principal de las mismas. Termina con un artículo sobre el tema del hombre y de la generación en Heráclito, y con apuntes sobre la mentalidad de Rodolfo Mondolfo en el problema de la continuidad o discontinuidad en el desarrollo histórico, tal cual aparece en su obra *El infinito en el pensamiento de la antigüedad clásica*.

L. A. Kennedy, R. E. Arnold, A. E. Millward, *The Universal Treatise of Nicholas of Autrecourt*, Marquette University, Wisconsin, 1971, 165

págs. *El Tratado Universal*, de Nicolás de Autrecourt, cuya traducción inglesa constituye esta obra, fue compuesto alrededor del año 1340 y tuvo en la intención del autor el objeto de promover el estudio de la ética y del cristianismo en los profesores universitarios. El medio utilizado fue desacreditar a Aristóteles y a su discípulo Averroes mostrando que sus doctrinas eran menos probables que otras. Consecuentemente ataca numerosas afirmaciones del Estagirita y defiende doctrinas contrarias como siendo más probables que las sustentadas por los dos filósofos citados. Así tenemos que propugna como más probables las ideas siguientes: el universo consta de átomos inmutables; el espacio y el tiempo están compuestos de puntos y de momentos respectivamente; se da el vacío; la sustancia material no es realmente distinta de la cantidad; el movimiento no es algo real; todo es como aparece; la misma cosa no puede ser vista clara y oscuramente; no hay un solo entendimiento para todos los hombres; una causa sólo puede producir un solo efecto. Su enseñanza más importante es la eternidad de las cosas, sobre todo en un aspecto antiaristoteliano, el que el Universo esté compuesto por átomos eternamente inmutables, de tal modo que todo cambio es sólo local. Notemos que Autrecourt no trata de establecer un sistema de sus propias opiniones, sino más bien mostrar la falsedad o la improbabilidad de las sentencias aristotélicas, por esa razón no estamos ante un cuerpo relacionado de doctrinas, sino de enseñanzas aisladas. Aún más, para realizar mejor su propósito llega hasta mostrar, como más probables que las de Aristóteles, opiniones que él mismo juzga falsas. Una buena introducción complementa los méritos de esta buena traducción.

G. Fraile, *Historia de la Filosofía española, desde la Ilustración*, BAC, Madrid, 1972, 335 págs. Este volumen constituye la segunda parte de la Historia de la Filosofía española, cuya primera parte apareció con el subtítulo *Desde la época romana hasta fines del siglo XVII* (BAC, vol. 327). La obra, redactada en lo esencial por el P. G. Frayle, ha sido completada con notas, adiciones y rellenada en múltiples lagunas por el P. Teófilo Urdániz O.P. Abarca a las ideas y autores españoles de la filosofía moderna y contemporánea. En otras palabras, se estudia el movimiento filosófico a partir del siglo XVIII hasta nuestros días. Hay gran riqueza de información y de citas. Notemos, con todo, que la exposición correspondiente a nuestro siglo sólo trata los autores que ya han fallecido.

G. Martin, *Personenindex zu Kants gesammelten Schriften*, de Gruyter, Berlin, 1969, 142 págs. Este Índice de nombres de las obras completas de Kant constituye la tercera parte del índice general de las mismas que está editando de Gruyter. Aquí tenemos la primera parte de lo que será el índice total, pues sólo contiene los nombres de todas las personas nominalmente citadas en los textos kantianos y en las cartas a él dirigidas, omitiendo las nombradas de otro modo.

F. Châtelet, *Hegel según Hegel*, Laia, Barcelona, 1972, 298 págs. El autor no pretende hacer una "introducción a la lectura de Hegel", como el mismo hace notar. Su objeto es determinar el lugar que ocupa el hegelianismo en la constitución de la racionalidad contemporánea, tomando el término "constitución" en sentido genealógico. Para esto procura dar una visión del sistema hegeliano ubicándolo en su contexto político, científico y filosófico. De aquí los pasos seguidos: la constitución del sistema; el sistema en sus aspectos que podemos expresar con los términos de "camino de la conciencia al espíritu", el saber absoluto, la vida histórica. El libro termina con una "conclusión", donde Châtelet expone sus ideas sobre el pensar y el sistema hegeliano. La obra es más bien de divulgación y posee —tal vez por eso— una buena tabla cronológica, donde aparecen los acontecimientos más pertinentes para la comprensión de la vida y del pensar de Hegel.

W. A. Smith, *Giovanni Gentile on the Existence of God*, Nauwelaerts, Lovaina, 1970, 140 págs. El autor de *Giovanni Gentile y la existencia de Dios*, trata un tema que, sin ser el primario en el pensamiento del filósofo italiano, es, sin duda, central. Siguiendo un orden lógico en el tratamiento de la cuestión, Smith dedica el primer capítulo a la exposición de las características generales de la filosofía gentiliana: método de la imanencia, concepción del acto del pensar como puro acto, y las tres distinciones básicas (pensamiento pensante y pensamiento pensado; lógica de lo concreto y lógica de lo abstracto; yo empírico y yo transcendental). De aquí pasa a considerar la situación de la Religión y de Dios en el sistema de Gentile. La religión aparece como un momento de la vida del Espíritu, como antítesis del arte, y como constituida esencialmente por el misticismo. Dios es visto a partir del problema de la transcendencia, de su negación como sujeto y objeto, y de la eliminación de la distinción entre lo finito y lo infinito. El capítulo tercero completa esta perspectiva, porque estudia el modo cómo Gentile llega a la existencia de Dios a través del proceso cognoscitivo humano y en una perspectiva que se opone a los modos tradicionales de demostración, los "a priori" y los "a posteriori". Consecuencia de esto es el capítulo cuarto, donde se exponen las críticas gentilianas a los puntos de vista clásicos referentes a Dios y a su demostración. Los dos últimos capítulos presentan los resultados obtenidos por Smith. El quinto analiza la originalidad y la evolución de la posición de Gentile a partir de las influencias recibidas especialmente de Vico, Espinoza, Kant, Hegel, Espaventa. El sexto examina y valora la consistencia o inconsistencia del pensamiento del filósofo, sus aspectos valiosos y sus puntos débiles, lo aceptable y lo inaceptable. La obra es un estudio serio y recomendable con numerosas notas y buena bibliografía.

E. Biser, *Nietzsche y la destrucción de la conciencia cristiana*, Sígueme, Salamanca, 1974, 322 págs. El presente trabajo, dice el autor, no quiere ser otra cosa y, al mismo tiempo, nada menos, que una interpretación: una

investigación crítica y un análisis penetrante de las razones que cimentan la sentencia de Nietzsche: "Dios ha muerto". Con ello pretende al mismo tiempo más y menos que las interpretaciones pasadas. Más, porque se pregunta por los estímulos e intenciones filosóficas que confluyen en la tesis de la muerte de Dios, a fin de averiguar su sentido desde su contexto sistemático e histórico. Y, al mismo tiempo, menos, porque se limita conscientemente, ya desde el principio, a los contenidos inherentes a la frase misma, sin tratar de elevarla, al estilo de los procedimientos interpretativos aludidos, a síntesis de la situación religioso-espiritual de nuestro tiempo. Y menos, además, en cuanto a las pretensiones. En lugar de añadir una interpretación nueva a las ya existentes, este intento de esclarecimiento se contenta con mostrar la estructura elemental de sentido de la sentencia y hacerla hablar por sí misma. La obra se divide en tres partes: 1. Elementos de comprensión; 2. Esquema de interpretación; 3. Aspectos de la significación.

F. Romero, *Qué es la Filosofía*, Columba, Buenos Aires, 1971, 63 págs. La impresión recibida en la lectura de este libro ha sido la que experimentamos cuando en un museo pictórico somos guiados por un cicerone, que en la premura del tiempo —en este caso del número de páginas— nos va indicando las ideas más generales de las diversas escuelas artísticas que se encuentran en las salas, citando algunos de los pintores más representativos, y nada más... Basta ver que las páginas dedicadas a los temas filosóficos son 37 y en ellas se tratan 21 temas fundamentales. Hubiésemos preferido menos cantidad y más profundización.

J. A. Vázquez, *Qué es la Ontología*, Columba, Buenos Aires, 1964, 62 págs. El libro de Vázquez constituye un esfuerzo para hacer comprender lo que puede implicar ese término Ontología en sí mismo y en sus diversas relaciones, en particular las que se refieren a la metafísica clásica, a la filosofía trascendental, a la filosofía existencial, a la cultura, a la teología e historia de las religiones, a la antropología y psicología. La variedad de los temas ayuda para determinar más claramente el amplio margen del conocimiento en que se proyecta esta rama tan especial y tan fundamental de la Filosofía. Es un libro que obliga a pensar.

G. Lane, *Être et langage*, Aubier Montaigne, Paris, 1970, 334 págs. G. Lane en *Ser y lenguaje* se propone mostrar que la verdad "objetiva" no es algo neutro, indiferente a la realidad humana, sino el lugar donde puede darse un verdadero encuentro personal entre los pensadores, dar sentido a su vivir en el mundo y dar nuevo impulso a su libertad. El estudio se divide en tres partes. La primera se pregunta sobre los motivos que inducen a la investigación teórica de la objetividad, los cuales no pocas veces son ignorados por el propio investigador y así resulta que creyendo buscar la objetividad en sí y por sí misma, de hecho ésta resulta un "medio

para" y no un fin puro, que, en nuestra opinión, sería la expresión de una libertad proyectada a la plena comunicación. La segunda parte da un paso más. Ya no considera la investigación teórica como medio, sino que la estudia en sí misma, examinando lo que sucede en el seno mismo del acontecer cognoscitivo. Los dos aspectos tenidos en cuenta son los fundamentales: la intención de la investigación teórica, que es la presencia de la "objetividad"; la intención de la afirmación teórica, que es la "verdad". Como vemos entran los términos claves, conocer-ser-verdad. La tercera parte, titulada La investigación de la objetividad como posibilidad de un diálogo radical, retoma los indicios sugerentes esparcidos en las anteriores para considerarlos en dominios más técnicos o científicos (por ejemplo en física y en metafísica) y, en la pregunta sobre las actitudes más específicamente modernas, tratará de interpretar la situación en que se encuentra el investigador moderno. Los cuatro temas básicos son: la palabra del destino como metáfora; el mundo y el Ser como palabras metafóricas del destino; la interpretación de la palabra fundamental; la interpretación de la palabra contemporánea. La obra nos ha resultado sugerente, actual y con un pensar enriquecedor.

P. Grenet, *Qué es el conocimiento*, Columba, Buenos Aires, 1967, 94 págs. El autor, profesor del Institut Catholique de Paris, utiliza un buen método didáctico para hacer que el lector pueda entrar en uno de los temas más discutidos por las filosofías de todos los tiempos. Comienza por la propia experiencia según es vivida por el llamado sentido común, lo que le permitirá la formulación de los datos del problema en términos filosóficos. De aquí pasa a la elaboración gradual de una teoría del conocimiento en tres grandes etapas: los antiguos filósofos griegos; Aristóteles; Santo Tomás de Aquino. El segundo gran paso está dado por el estudio de la revolución cartesiana y sus consecuencias: realismo indirecto de Descartes; idealismo empírico de Berkeley; idealismo trascendental de Kant; realismo radical de Bergson; concepción sartriana. Es una buena introducción para caer en la cuenta qué significa el conocimiento como problema filosófico. Más no se puede pedir, dado el tipo de lectores a los cuales se dirige; cumple con su propósito.

J. Largeault, *Enquête sur le Nominalisme*, Nauwelaerts, Lovaina, 1971, 452 págs. *Investigación sobre el Nominalismo* es un trabajo de gran importancia por el tema y por el modo como ha sido llevado a cabo. Su cuestionamiento, amplio y profundo, comienza desde los orígenes del Nominalismo, se extiende a través de sus diversas formas en los siglos siguientes, y desemboca en sus afirmaciones y razones actuales. Lo cual se valora mucho más, cuando se tiene en cuenta que ese término designa gran variedad de cosas y de asuntos, cuya solidaridad no aparece cierta y claramente, y que además plantea problemas fundamentales para la filosofía, sociología, política, etc., incluyendo la misma Religión. El orden seguido es cronológico. La

primera parte discute las diferentes clases del Nominalismo clarificando el verdadero sentido de esta palabra; y, al estudiar el problema de los *universales*, traza las circunstancias de donde surge la antinomia realismo-nominalismo. La segunda presenta algunas formas del Nominalismo en la Edad Media de acuerdo a cuatro temas: el nominalismo en el siglo XI; los universales y el lenguaje en el nominalismo de Abelardo; los universales y la ontología según se da en el nominalista Ockham; la doctrina ockhamiana de las relaciones. La tercera considera el nominalismo y el empirismo en la Epoca Moderna a partir del problema de los universales y la filosofía moderna. Los autores estudiados son aquellos importantes en los cuales el nominalismo se ha presentado con características especiales. Naturalmente tenemos a Hobbes, Berkley y Hume para el filosofar inglés, acompañados por Condillac y Rousseau para el francés. Esta parte termina con las relaciones entre el nominalismo y la economía política del siglo XVIII. Finalmente, en la cuarta y última parte, nos da una visión penetrante de las doctrinas, que en la época contemporánea pueden relacionarse con el nominalismo. Así tenemos estos capítulos: el nominalismo y la filosofía de las ciencias; el nominalismo y las tendencias actuales de la filosofía de la lógica y de las matemáticas; el nominalismo de Russell y el de Lesniewski; el nominalismo de Goodman y el de Quine; el nominalismo y los cálculos lógicos clásicos; los procedimientos de formación impredicativa; el problema del infinito. Como complemento a esta parte tenemos un anexo con tres temas: los modelos reales y nominales, el ejemplo de lo económico; el problema de las entidades teóricas según Woodger; investigaciones concernientes a la composición de los órdenes de preferencia individuales. Recomendamos esta obra, cuyas cuestiones tienen un nombre aparentemente antiguo, pero de enorme actualidad en nuestro pensar del siglo XX.

J. M. Broekman, *Strukturalismus*, K. Albert, Freiburg, 1971, 185 págs. *El Estructuralismo* de Broekman nos ha parecido una buena introducción para comprender este movimiento del pensamiento expresado de tantas maneras y que tanta influencia ejerce. El trabajo comienza por una bien lograda aclaración de los términos "estructura" y "estructuralismo". Luego, siguiendo una exposición genético histórica, muestra las diversas maneras de realizarse el "estructuralismo" a partir de su origen en la Estética y Literatura rusa del siglo XX, de su reelaboración de la Idea estructuralista en Checoslovaquia, para terminar con la discusión del estructuralismo francés actual según se da en la Ciencia, en el Arte y en la Filosofía. En cada uno de estos casos se estudian sus características principales, sus autores más representativos en sus líneas generales. Sus temas fundamentales son el problema de la alienación, el pensamiento funcional y el estructural, los influjos de la antropología cultural y de la lingüística, el problema del sujeto y de la historia, las bases del conocimiento humano. Además se propone la correspondiente discusión o cambios de ideas con la tradición filo-

sófica del Idealismo y del Marxismo. El libro nos ha resultado útil y clarificador, dando una buena y sintética visión del movimiento estructuralista.

A. R. Buzzi, *Introdução ao pensar, o ser, o conhecer, o linguagem*, Vozes, Petropolis, 1972, 175 págs. *Introducción al pensar; el ser, el conocimiento, el lenguaje*, de Buzzi, trata los tres temas más fundamentales para lo que podríamos llamar la vida intelectual del hombre. La obra es breve, pero cumple con su fin, ayudar a realizar la actividad más propia, la que es razón de todas las otras en cuanto humanas, si no reducimos el pensar a la mera racionalización. El estudio sobre el ser lo considera en dos perspectivas: la ontológica que lo estudia en sí; la antropológica que lo ve realizado en el hombre. El conocimiento es expuesto en cinco de los tipos fundamentales: el ordinario, el mítico, el científico, el filosófico y el de la Fe. Este capítulo se completa con dos trabajos: el primero trata el modo de estudiar la filosofía; el segundo se proyecta a los orígenes de la misma. Finalmente, en la parte dedicada al lenguaje se analizan los niveles de profundización y de comunicación de la palabra. El horizonte en que se mueve Buzzi tiene bastantes tonalidades heideggerianas, pero no desdeña utilizar aún autores no propiamente filósofos como Rilke o Saint Exupéry y otros.

H. Zucchi, *Qué es la Antropología Filosófica*, Columba, Buenos Aires, 1967, 85 págs. Este libro nos ha gustado. Se ha evitado someter al hombre a una abstracción cosificante, para mirarlo en su realidad concreta y a partir de sus tres relaciones fundamentales, que lo constituyen como un viviente fuera de serie, in-comparable, por no decir in-efable: la que lo proyecta a realizarse en función de la mundanidad; la que lo plasma en lo humano, la social; y, finalmente, la que lo realiza como hombre en su sentido superior, la religiosa. Lógicamente hay puntos discutibles (¿cómo no haberlos en semejante tema!), pero el resultado es muy positivo. Lo recomendamos a quienes quieran entrar en contacto con un modo de encarar la Antropología Filosófica, que ofrece una síntesis vital del ser-hombre.

T. de Andrés, *El nominalismo de Guillermo de Ockham, como filosofía del lenguaje*, Gredos, Madrid, 1969, 302 págs. Lo que el autor se propone en esta obra es interesante: estudiar el nominalismo ockhamiano como filosofía del lenguaje. Con lo cual no se pretende interpretar a Ockham como un positivista del tipo de Moore o de Russel, o hacer de él un precursor del Círculo de Viena, o de la Escuela Polaca, o un formalista a lo Wigenstein. La calificación del "nominalismo" de Ockham como Filosofía del lenguaje sólo quiere formular su interpretación del concepto como signo lingüístico natural, lo cual implica toda una visión del conocimiento hecho resultado de un sistema de signos lingüísticos naturales. La obra consta de cuatro partes. El estudio de los presupuestos iniciales del ockhamismo en cuanto reacción

a las diversas formas del realismo. Esto culmina con una interpretación significativa del concepto, donde encontramos la afirmación del singular y la orientación significativo-lingüística del problema del universal. La segunda parte, la teoría ockhamista del signo, desemboca en conclusiones importantes, de las cuales resaltamos las siguientes: la existencia de un doble tipo de significación, la representativa y la lingüística, que coinciden en ser "generadores de intelección", conocimiento de una realidad distinta de nosotros mismos; la significación representativa presupone un previo conocimiento de la cosa significada, por eso es esencialmente rememorativa; la significación lingüística, al revés, no presupone conocimiento previo y tiene una capacidad suposicional, por la cual el signo lingüístico coincide con el término; la característica propia del concepto en cuanto signo lingüístico consiste en su capacidad significativo-suposicional natural. En la tercera tenemos la aplicación concreta de la teoría de Ockham de la significación. En el estudio de esta aplicación vemos a Ockham progresivamente llevado a la formulación definitiva de la interpretación significativo-lingüística del conocer conceptual y a su extensión en todo el campo del conocer objetivo. La cuarta parte completa el trabajo del autor con la exposición de la teoría de la suposición, clave para comprender la auténtica perspectiva ockhamista, la cual —según piensa T. de Andrés— resulta específica y profundamente proposicional, centrada en la unidad primaria lingüística: la frase o proposición. El libro nos ha parecido un estudio serio, sugerente, digno de ser tenido en cuenta para una mayor intelección del "Venerabilis Inceptor".

J. R. Weinberg, *Ideas and Concepts*, Marquette University Press, Milwaukee, 1970, 48 págs. Weinberg trata en su disertación *Ideas y conceptos*, uno de los temas más discutidos del conocimiento. Su objetivo es que se lo repiense nuevamente a partir de la siguiente pregunta: ¿hay ideas o conceptos, y son ellos esenciales a cualquier explicación satisfactoria del conocimiento?

J. M. Cabodevilla, *Feria de utopías. Estudio sobre la felicidad humana*, BAC, Madrid, 1974, 292 págs. Cada época de la historia tiene su utopía, su sueño, de tal forma que es como si la Historia universal no fuera en definitiva sino la historia de unos pocos deseos universales: de las diversas configuraciones que con el tiempo fueron tomando. Los modelos fundamentales sin embargo, seguirían siendo los mismos. El autor los ha reducido a siete. Lo utópico no coincide precisamente con lo imposible. Contiene más bien una verdad prematura. Por eso, más que una visión del futuro, la utopía constituye una interpretación del presente. Con estilo brillante, permanentemente dialéctico e irónico, y ostentando cultura y humor, Cabodevilla lleva lenta e implacablemente su pensamiento adelante. Libro para ser leído probablemente no por cualquiera sino por quien sea capaz de sintetizar la muy particular modalidad del autor. M. A. M.

J. Pieper, *Muerte e inmortalidad*, Herder, Barcelona, 1970, 208 págs. El tema tratado por Pieper es de los más fundamentales para todo filósofo, que quiera llegar hasta lo que realmente es el ser del hombre o el ser-hombre. Paradójicamente el sentido de nuestra vida está funcionalizado por el sentido que demos a nuestra muerte. Así como nuestro morir no es sino una consecuencia de nuestro vivir. Aún más, en el misterio de la muerte se proyecta el misterio de Dios y nuestro propio misterio. Por eso nos resulta tan sugerente este libro, sin afirmar por esto que estamos contestes con todo lo sostenido por el autor. Las cuestiones expuestas están muy bien elegidas (problema de la unión del alma y del cuerpo, la muerte como algo natural, el sentido de lo *imperecedero*, etc...). El tratamiento de las mismas está hecho con la agudeza ya conocida del autor, a lo cual se agrega la citación y análisis de numerosos pensadores de primera línea, entre los cuales nombramos a Heidegger, Sto. Tomás de Aquino, Platón, San Agustín. Un libro recomendable para pensar y repensar esa "realidad", que en el Cristianismo implica la apertura a la intercomunicación plena con las Personas Divinas o, caso contrario, el desencuentro absoluto y definitivo con Dios, con nosotros y con la creación. R. D.

E. Barbotin, *Humanité de l'homme. Étude de philosophie concrète*, Aubier, Paris, 1970, 322 págs. El autor de *Humanidad del hombre. Estudio de filosofía concreta* busca al hombre concreto, el que existe, sujeto y no objeto resultante, situado en el mundo, pero fuente de los sentidos constitutivos de su vivir. En esta perspectiva no se trata de elaborar una nueva concepción antropológica, sino ofrecer lo "humano" a través de sus actividades vitales, de su realización corporal, de la cotidianidad... Observación, descripción, intuición de significados, mostración de las realidades no explícitamente manifiestas son los principales medios para llegar al "conocimiento concreto" que se propone Barbotin. La primera parte está dedicada a las medidas o coordenadas vitales, en las cuales pensamos que se desarrolla la existencia humana, el espacio y el tiempo humanos. La segunda parte trata del descubrimiento del hombre en virtud de sus principales medios de expresión y de comunicación, palabra, mano, rostro y mirada. La tercera parte expone dos comportamientos interpersonales que tienden de un modo especial a la com-unión, la visita y la comida. El trabajo de Barbotin está lleno de consideraciones interesantes que iluminan la realidad vital que llamamos el ser humano, y nos permiten llegar a un "conocimiento", un comunicar con su ser, de una manera más rica, más humana de lo que nos puede dar una sistematización, donde el hombre es desobjetivizado, despersonalizado, para reducirse a los términos de una definición; o pasar a ser la mera resultante de tensiones impersonales, o factores externos de ciertos estudios, que bajo una aparente profundidad (profundidad en lo superficial) lo alienan y cosifican en "eso" que emerge de las obras de Freud, del Estructuralismo, etc. R. D.

J. Henriot, *La condition volontaire*, Nauwelaerts, Lovaina, 1970, 306 págs. Comencemos por definir lo que el autor entiende por *La condición voluntaria*, título de su libro, que se completa con el aclaratorio subtítulo *Elementos para una fenomenología de la praxis*. Con aquellos términos se designa “la manera de ser de un ser, que debe autodeterminarse, es decir, de un ser capaz de llevar a la obra el poder que dispone de hacer lo que él cree deber hacer para ser tal como él cree deber ser”. La obra consta de tres partes, en las que se tratan la esencia de lo querido, el juego del querer y el mal ante la voluntad. Como base de sus concepciones e ideas Henriot pone el axioma (para nosotros bastante discutible) “La voluntad no va jamás, sino a lo que le agrada más”. Cuyo corolario será el que todo acto voluntario es un acto de preferencia. De aquí siguen las proposiciones: preferir es juzgar; el juicio de valor es un hecho; todo juicio de valor es posición de ser; todo fundamento de valor se funda sobre una idea. A estas proposiciones se agrega un escolio sobre la libertad. Tratándose del juego del querer los temas estudiados son en primer lugar la antitética de la razón práctica, o sea, el que a nivel de un simple análisis fenomenológico, el de la experiencia vivida, toda elección, toda decisión, todo compromiso del sujeto en su acto implica de su parte dos postulaciones simultáneamente antitéticas, que en la actitud teórica se expresan por certidumbre-incertidumbre; seguridad-duda; y en la práctica por preferencia-indiferencia, asimiento-desasimiento. En segundo lugar se analiza la esencia de lo demoníaco en tres aspectos: distancia, desequilibrio y discontinuidad. Finalmente se plantea el problema de la voluntad ante el mal. Sus ideas acerca de la posibilidad del poder querer hacer el mal (mejor digamos algo malo) no nos satisfacen. Detrás de ellas está aquel axioma, tan discutible y que exige tantas aclaraciones puesto como fundamento del pensar la praxis y la actitud de la voluntad. La distinción del orden del hacer (ver pág. 303) y del haber hecho (al cual pertenecería propiamente lo malo) sólo es aceptable para quienes admitan una voluntad determinada por el mayor bien subjetivamente vivido y busquen una explicación coherente con esa actitud, o sea “racionalista”. R. D.

J. Colette, *Histoire et Absolu. Essai sur Kierkegaard*, Desclée, Paris, 1972, 281 págs. *Historia y absoluto. Ensayo sobre Kierkegaard*, tiene como objeto el estudio de los textos kierkegaardianos tocantes a la conjunción de la relación entre el absoluto y la relatividad histórica. Los textos utilizados básicamente y que más dicen al tema han sido obtenidos de cinco libros: los dos publicados bajo el pseudónimo de J. Climacus, Las migajas filosóficas o una Migaja filosófica, y el Post-scriptum final no científico a las Migajas filosóficas; el Concepto de la Angustia; los dos libros firmados Anti-Climacus, Enfermedad de muerte, La escuela del cristianismo. Eso no quita las referencias a otras obras como Miedo y Temblor, La repetición, Etapas en el camino de la vida, etc...., en cuanto ayudan a una mejor

comprensión de los textos citados. El primer capítulo se intitula La relación del absoluto al absoluto. En él se trata el problema planteado por la objetividad y la subjetividad, sobre todo, tratándose del cristianismo. De aquí se pasa al estudio de la Religiosidad A, o religiosidad de la interioridad oculta, relación absoluta al absoluto, punto culminante de la pasión humana en el seno de la inmanencia. Luego en un paso ulterior, se propone el primer grado de la paradoja, y una concepción del pecado inseparable de la fe. El segundo capítulo está dedicado al conocimiento histórico, y contiene tres grandes asuntos: la realidad, la posibilidad y la necesidad según aparecen en las Migajas filosóficas, en el Post-scriptum, y en La enfermedad de muerte; el tiempo y la eternidad; el hecho histórico y la fe, órgano de lo histórico. Finalmente se entra en la paradoja absoluta y la felicidad eterna, expresiones que nos sumergen en la Religiosidad B, que en el Post-scriptum representa el último estadio de la dialéctica existencial y dice relación a lo histórico, a diferencia de la Religiosidad A. De aquí la necesidad de tratar la ruptura de la inmanencia, el instante paradójico realizado por la existencia de Dios en el tiempo, el tiempo discontinuo y la temporalidad. La obra se completa con dos anexos, La existencia en el tiempo y la dialéctica paradójica, La voluntad de ser sí mismo y el Dios oculto, con lo cual se prolonga la exposición temática sobre la relación a lo histórico y la relación al absoluto por un estudio sintético de la noción kierkegaardiana acerca de la existencia singular. Colette nos ofrece una obra digna de ser tenida en cuenta y que recomendamos.

J. Delhomme, *L'impossible interrogation*, Desclée, Paris, 1971, 220 págs. La pregunta a la cual se refiere la autora de *La interrogación imposible* es la que concierne a Dios. Su estudio procura determinar los límites en los cuales es pensable la idea de Dios y es posible su existencia, de precisar en qué horizontes se destruye la primera, y la segunda es imposible, o no tiene más sentido. El camino a través del cual se irá gestando su opinión básicamente será el análisis del lenguaje, de las corrientes filosóficas más importantes en este asunto, de las influencias en el pensar. La consecuencia es la afirmación de que toda pregunta sobre Dios implica *petitio principii* ya en los mismos términos de su formulación, y que Dios nos es un concepto problemático, o mejor no es un concepto, por lo cual puede ser dicho, aunque no pensado. El libro resulta sugerente. Es de los que hacen pensar, y saben utilizar el pensamiento de los grandes filósofos citados. R. D.

J. Schmucker, *Las fuentes primarias de la fe en Dios*, Herder, Barcelona, 1971, 260 págs. La presente obra sale al paso a un hecho innegable: las pruebas de la existencia de Dios, por lo menos en su forma medieval, nada parecen decir al hombre moderno, impregnado por un pensar, al cual marca la crítica kantiana, y en el cual lo matemático, lo científico y cierto filosofar de cuño positivista parecen trazar las leyes y las direc-

tivas en la aceptación de la realidad. Por eso el autor, con muy buen criterio, procurará llegar a las fuentes primigenias de la fe en Dios, que preceden la elaboración científica de las pruebas, que tampoco entran en ellas, y que, sin embargo, son su sostén y vida. No debemos olvidar que más allá de la fuerza de una argumentación está la actitud de una persona ante la misma argumentación (podríamos decir, su apertura intelectual, que es más que su aceptación racional). El primer capítulo expone la situación del hombre moderno ante el problema de la existencia de Dios. Ofrece un buen análisis de la crítica kantiana. Da las razones del por qué las pruebas filosóficas especulativas no satisfacen y en un anexo trata "Las pruebas de la existencia de Dios contingente y necesario" de J. Hirschberger. El capítulo segundo somete a la crítica las argumentaciones que por vía intelectual (diría más bien *racional*) parten del polo personal. Comienza exponiendo la concepción de J. Meurers. De allí pasa al rechazo de la prueba ideológica y eudemonológica de la existencia de Dios, como camino personal para Dios. Analiza la prueba deontológica y su problemática tanto en general como en particular, criticando la propuesta por Descoqs. Finalmente queda excluida la prueba de la existencia de Dios filosófico-moral en sentido clásico. El capítulo tercero nos ofrece un reencuentro con Kant. Reencuentro para el diálogo y no para la discusión. Su mismo título lo dice: "El postulado kantiano de la existencia de Dios como solución a la cuestión de Dios desde el polo personal". Schmuker no sólo da una buena exposición de la argumentación de Kant, sino que además nos expone el desarrollo del fundamento y punto de partida del postulado kantiano realizado por Sartre. Este tercer capítulo termina con la profundización del fundamento teórico de la admisión de Dios en la dirección señalada por el filósofo alemán. El último capítulo entra ya directamente en la fuente primigenia de la fe existencial y religiosa en Dios de la conciencia moral. El autor, que en este caso sirve de base para la elaboración de la prueba, es el Cardenal Newman, a partir de la conciencia concreta de la obligación, según es vista por el citado pensador. El libro de Schmuker es muy provechoso para todos aquellos interesados en hallar el mejor camino que conduzca a la admisión de la existencia de Dios. Con lo cual no queremos decir que aquí está todo dicho y que el libro sea la última palabra a pronunciar en este tema tan dependiente del ser del hombre y de sus experiencias vitales. R. D.

G. F. McLean, *Myth and Philosophy*, The American Catholic Philosophical Association, Washington, 1971, 202 págs. Este volumen es el XLIV de las Actas de la American Catholic Philosophical Association y se intitula *Mito y Filosofía*. Los artículos son tres: *Un 'Modus Vivendi' contemporáneo para Sto. Tomás* (H. B. Veatch); *Demitologizando y remitologizando en la experiencia judía* (E. Fackenheim); *Mito y Razón* (R. T. De George). En los paneles las secciones presentan los temas siguientes: la primera: *Mito y metafísica*: Lógica, Liberación, Mito y metafísica; Mito y revita-

lización de la metafísica. La segunda: *Mito y la subjetividad del conocimiento*: Las ciencias y los mitos como estructuras simbólicas; El mito como objetividad integral. La tercera: *El mito y los filósofos antiguos*: Dialéctica, los mitos de Platón, Metáfora y lo Trascendente en el mundo; Mito y símbolo en S. Buenaventura. La cuarta: *El mito en los filósofos modernos*: La conciencia simbólica; Cassirer y el estudio filosófico del mito; Lévi-Strauss y la Mitología. La quinta: *Ética*: Dignidad de las personas y estilos de vida; Derecho y Ley en Sto. Tomás de Aquino. La sexta: *Mito e Historia*: Demitologizando la Historia; La conciencia primitiva; Mito y realidad en Psicoanálisis; La séptima: *Mito y Hermenéutica*: Mito y símbolo en Georg Hamann. La octava: *Problemas en la enseñanza y en el currículo filosófico*: Reflexiones sobre la Filosofía en el Colegio católico.

G. F. McLean, J. P. Dougherty, *Philosophie and Christian Theologie*, The American Catholic Philosophical Association, Washington, 1970, 274 págs. Este volumen XLIV de las Actas de la American Catholic Philosophical Association lleva el título *Filosofía y Teología cristiana*, y en la parte de artículos contiene los siguientes: *Filosofía y Teología* (B. Lonergan); *El acontecimiento hermenéutico: Filosofía y Teología* (J. F. Smolko); *Esperanza y estructura en los sistemas filosóficos* (P. Ricoeur); *Una nueva teoría de la analogía* (F. Sontag). La parte dedicada a los paneles de discusión trata los siguientes temas de acuerdo a las correspondientes secciones. En la primera, *Lenguaje y Conocimiento*: La Filosofía y la Gramática de Wittgenstein; Lenguaje, Filosofía y los grados de abstracción. En la segunda, *Filosofía y Ciencia*: La Ciencia y la Naturaleza y la Crisis de la Teología contemporánea; Desde la Meta-ciencia a la Meta-teología. En la tercera, *Procedimiento en Filosofía*: La imposibilidad del Dios de Whitehead para la Teología cristiana; La viabilidad del Dios de Whitehead para la Teología cristiana. En la cuarta, *Ética y Ley natural*: Derivando lo deseable de lo deseado; Una reinterpretación de la Ley Natural Ética. En la quinta, *Metafísica y Teología natural*: La creación ex nihilo; El problema del mal y el sentido de Dios. En la sexta, *Filosofía y Teología*: Filosofía y sabiduría religiosa; la Teología filosófica como una aventura de la Fe. En la séptima, *Historia de la Filosofía*: El argumento del *Prologion* de S. Anselmo, una tarea para la Hermenéutica; La relación entre Filosofía y Religión en la filosofía de la acción de Blondel. En la octava, *Fenomenología y Existencialismo*: Causalidad y Ateísmo; El significado del Existencialismo para la Teología cristiana. Finalmente se presenta un symposium dedicado a las relaciones de la Filosofía y al Ministerio sacerdotal.

F. H. Parker, *Reason and Faith Revisited*, Marquette University Press, Milwaukee, 1971, 56 págs. En esta disertación *La razón y la Fe vueltas a visitar*, el autor retoma nuevamente el estudio de la naturaleza de estas dos realidades aparentemente antinómicas, sobre todo, teniendo en cuenta la época en que este problema se presentaba con especial relevancia.

H. Lefebvre, *Introducción a la modernidad. Preludios*, Tecnos, Madrid, 1971, 340 págs. La obra de Lefebvre distingue entre modernidad y modernismo. Este es la conciencia que tomaron las épocas, los periodos, las generaciones sucesivas por sí mismas. Es un hecho sociológico e ideológico. Aquella es un pensamiento que comienza, un bosquejo más o menos forzado de crítica y autocrítica, una tendencia de conocimiento. Difiere de la anterior del modo como un pensamiento difiere de los hechos. El objetivo fundamental consiste en aclarar el concepto de Modernidad y sus implicancias a través de "preludios", tomando esta palabra no como una serie de ensayos, sino como indicativa de que los temas tratados, elementos de una teoría general, son considerados de manera fragmentaria, sin pretender realizar con ellos una totalidad acabada. Como temas principales tenemos la ironía como pensar más verdadero que la conciencia entusiasta del Modernismo, el mito de Edipo como posibilidad, o no posibilidad, de una mayor comprensión de nuestra situación, la vida nueva, la ciudad nueva, el sentido de la Naturaleza, características de la Modernidad, un nuevo Romanticismo como realidad hacia la cual se marcha, etc. El libro de Lefebvre posee análisis y puntos de vista interesantes, lo cual no quiere decir que sean aceptables todas sus opiniones, sobre todo en lo que se refiere al cristianismo superficialmente interpretado. R. D.

Th. J. Burke, *Un mundo sem dogmas?*, Editora Vozes, Petropolis, Brasil, 1974, 79 págs. El presente folleto, ilustrado en blanco y negro, es obra de un agrónomo que, según dice en el prefacio el orientador de esta colección, no es un tecnócrata sino un técnico competente y un humanista. Siendo el fin de esta colección la apertura a todos los intelectuales capaces de hacer prospectiva, el agrónomo Burke la aprovecha para comentar algunas ideas de Teilhard a partir del libro de E. Rideau, *El pensamiento de Teilhard de Chardin*. Avisa en el comienzo del libro que si "se tiene miedo de la aventura" no se siga adelante en su lectura. Tal vez, lo que detenga a más de un lector y le impida adentrarse en este pequeño libro no sea la falta de audacia cuanto una sana repugnancia a admitir la mezcla indebida de conceptos y realidades. M. A. M.

Die Welt des Orients, t. VI, 1, Vandenhoeck und Ruprecht, Göttingen, 1971, 140 págs. Los artículos de esta entrega de *El mundo oriental* son los siguientes: Investigación de dos vasijas médicas; Dos textos inéditos Ur-III sobre el origen de los vasos de arcilla; Acerca de la nueva investigación sobre el hebreo; Abū Zur'a ad-Dimāsī (st. 281/894) y el problema de la historiografía antigua en Siria.

T. Horvath, *Encyclopaedia of Human Ideas on Ultimate Reality and Meaning*, Toronto, 1970, 166 págs. El libro es la presentación y el pedido de una sana crítica y sugerencias sobre el proyecto de una Enciclopedia de

las ideas humanas sobre la última realidad y sentido. Con esto se busca hacer del tema principal un asunto tan importante, que suele estar subordinado a otros más generales en las publicaciones enciclopédicas actuales. A lo cual se agregan otros motivos, entre los cuales podemos citar la necesidad de una mayor intercomunicación de las diversas creencias, iglesias demasiado cerradas en sus sistemas particulares; el hacer resaltar la situacionalidad e historicidad del mismo conocer de las realidades trascendentes por facultades, que si bien lo son también, no pueden prescindir totalmente de la encarnación en sus exigencias de expresión. De esta manera se contribuirá a una mayor comprensión de la existencia humana y del sentido de Dios. La organización del material ha sido dividida en dos partes. La primera, contenida en esta obra, implica cuatro volúmenes. El primero tratará el período anterior a la historia escrita, o sea, la edad prehistórica y arcaica. Por *prehistoria* se entiende aquí el período que va desde el Pleistoceno medio hasta la Edad de Bronce (3.000 años a.C.). Por edad arcaica se entiende el período accesible a la etnología y coexistente con la edad histórica, como ser los aborígenes incivilizados de Africa, Australia, pueblos primitivos de Asia, Europa, etc. El segundo volumen estudia la edad histórica desde el invento de la escritura (más o menos 3.000 años a.C.) hasta la primera centuria a.C. Mencionará los documentos escritos, y las personalidades relevantes, sociedades, culturas, indicando la comprensión de la Última Realidad y Sentido evidente en cada uno, ya sea implícita, como explícitamente. El tercero contendrá la época que va desde el primer siglo a.C. hasta el decimonono. Incluirá las personalidades más importantes de la humanidad en los diversos campos del conocimiento y actividad intelectual, así como los movimientos ideológicos más característicos. El cuarto está dedicado exclusivamente al siglo veinte, que será estudiado en una forma más detallada, de acuerdo a los temas siguientes, que son el objeto de cada una de sus cinco secciones: personalidades relevantes; estados independientes, donde se muestra cómo cada pueblo, sociedad o país ha contribuido a un mejor entendimiento de la Última Realidad y Sentido; ideologías de nuestro siglo; religiones e iglesias; intelección de la Última Realidad y Sentido de acuerdo a las diferentes clasificaciones sociales y estados de los seres humanos. Obra a ser tenida bien en cuenta.

Enzyklopädie der geisteswissenschaftlichen Arbeitsmethoden. Methoden der Logik und Mathematik. Statistische Methoden, Oldenbourg, München und Wien, 1968, 141 págs. Este volumen, la tercera entrega de la *Enciclopedia de los métodos de trabajo de las Ciencias Filosóficas: Métodos de la Lógica y de la Matemática. Métodos estadísticos*, está dividido en dos partes de acuerdo al título. La primera, expuesta por Hans Hermes, está dedicada a la *Metodología en la Matemática y en la Lógica*. Presenta temas básicos, como ser una rápida visión general de la historia de las matemáticas, su característica interna, su delimitación con respecto a las otras

ciencias, la matemática axiomática con sus conceptos fundamentales y definidos, ejemplos de una teoría matemática, teorías matemáticas formales, semántica, números naturales y complejos, el problema de la contradicción, la matemática efectiva, y se termina con un ejemplo de juego lógico. La segunda parte, escrita por Erichh Mittenecker, tiene por objeto los *Métodos estadísticos en la Psicología y ciencias colindantes*. Comienza por explicar el sentido de la aplicación estadística a la psicología y ciencias afines, juntamente con la aclaración de los conceptos fundamentales. El estudio directo de la materia se hace de acuerdo a tres grandes temas: estadística descriptiva; estadística de la inducción; teoría de la información.

Enzyklopädie des geisteswissenschaftlichen Arbeitsmethoden. Methoden der Sprachwissenschaft, Oldenbourg, München und Wien, 1968, 173 págs. La obra constituye la cuarta entrega de la *Enciclopedia de los métodos de trabajo de las Ciencias Filosóficas: Métodos de la Filología Lingüística*. Su material está formado por cuatro artículos. El primero, en inglés, es *Metodología de la lingüística genética*. Su autor, Oswald Szemerényi, trata la filología comparativa, la fonología, la morfología, la sintaxis y los grupos lingüísticos. El segundo, en francés, es de Henri Frei y se titula *Sintaxis y método en lingüística sincrónica*; expone morfología y sintaxis, naturaleza del sintagma, clases de sustituciones, método de distribución, teoría de las transformaciones, teoría de las relaciones gramaticales. Robert H. Robins en su artículo *Morfología y métodos de la lingüística sincrónica*, escrito en inglés, presenta la gramática sincrónica, la palabra como un elemento de la gramática formal, el morfema, fijación y cambio interno, irregularidad morfológica, inflexión y derivación. Los dos últimos artículos están en alemán. Eberhard Zwirner y Karl H. Renchs estudian la *Metodología de la investigación del lenguaje vivo (o hablado): fonética y fonología*. Los asuntos tratados son los siguientes: teoría de la fonética, análisis fonemático, textos fonemáticos y fonéticos, obtención de los datos físicos, obtención de los datos fisiológicos, preparación y aprovechamiento de los datos. Finalmente H. Schnelle completa la obra con su trabajo sobre los *Métodos de la lingüística matemática*, en especial se considera la lingüística algebraica y la lingüística estadística. Este volumen, como el anterior, posee una selecta bibliografía; son recomendables para los estudiosos de los temas tratados.

Enzyklopädie des geisteswissenschaftlichen Arbeitsmethoden. Methoden der Sozialwissenschaften, Oldenbourg, München und Wien, 1967, 258 págs. Este volumen, que está intitulado *Métodos de las Ciencias Sociales*, contiene cinco artículos. Los dos primeros están dedicados a la Economía: *Metodología de las Ciencias Económicas* (E. Fels y G. Tintner); *Cuestiones fundamentales de la metodología de las Ciencias Económicas* (G. Neuhauser). Los tres siguientes consideran la Sociología: *Orientaciones metodológicas fundamentales de la investigación sociológica* (J. Fijalkowski); *Métodos de*

la Sociología empírica (K. Roghmann); *Relaciones de dependencia de la ideología, teoría y método en la Sociología* (J. A. Rex). Los temas tratados en cada artículo pertenecen a los más pertinentes y actuales. Una selecta bibliografía completa los estudios y traza caminos para una ulterior investigación. Esta entrega, como las anteriores, que hemos citado, es recomendable a los estudiosos de la materia expuesta.

LOGICA, LINGÜÍSTICA

G. Papuli, *Girolamo Balduino. Ricerche sulla logica della Scuola di Padova nel Rinascimento*, Lacaíta, Bari, 1967, 312 págs. La obra de Papuli, *Girolamo Balduino. Investigación sobre la lógica de la Escuela de Padua en el Renacimiento*, consta de cinco partes lógicamente estructuradas. Comienza por la presentación del autor estudiado en su relación con los lógicos paduanos del 1500, teniendo en cuenta especialmente al Zabarella, y a la tradición del Nifo al Capivaccio. Termina con la exposición de su actividad y de sus escritos. Sigue luego el estudio de *La naturaleza de la lógica*, en tres aspectos: La 'lógica vetus' y la renovación del Organon; La 'lógica docens' y la 'lógica utens'; La instrumentalidad de la lógica. De la naturaleza se pasa a *El objeto y a la función de la lógica*. Los temas tratados son tres: Los 'secundo intellecta' y los presupuestos psicológicos; La lógica y la metafísica, las 'Categorías'; Utilidad y necesidad de la lógica. La cuarta parte analiza *El método científico* estudiando la esencia de La definición, Las diferentes especies de demostración y La teoría del 'regressus'. Finalmente se establece la relación de *La lógica y de la ciencia* en lo que tiene de más importante: La inferencia causal, La experiencia y la demostración, Las cuestiones de la "física". Un buen índice onomástico y numerosas notas hacen de este libro un buen instrumento de trabajo. Es, además, un buen aporte a la investigación del autor y de la época estudiada.

Philosophical Logic, Reidel, Dordrecht, 1969, 277 págs. Este volumen titulado *Lógica Filosófica*, se ha originado de un coloquio tenido en la Universidad de Ontario el año 1967, al cual se añadieron otras disertaciones, algunas de las cuales ya habían sido publicadas, y otras son inéditas. Los artículos, como se verá, tratan problemas actuales e importantes: Verdad y significado (D. Davidson); Semánticas para actitudes proposicionales (J. Hintikka); Algunos problemas acerca de la "opinión" (W. Sellars); Cuantificadores, opiniones y Sellars (E. Sosa); El examen no-anticipado en vista de las semánticas de Krike para la Lógica Modal (C. Harrison); Acerca de la Lógica y la Ontología de las Normas (G. H. von Wright); Comentarios sobre la Lógica y Ontología de las Normas de Wright (A. Ross Anderson); Tópicos esparcidos en la Lógica Interrogativa (L. Aqvist); Correcciones - cuestión acumulante - secuencias de Aqvist (N. D. Belnap);